

Pancho, el Pulgón de Mar

PANCHO el pulgón de mar, decide un día salir a jugar. Los franceses creen abandonarlo, después de mucho saltar y saltar, un pequeño y lindo bueque flotar.

Música, dramaturgia, cuento, recortes. Todo en ese libro.

Su autor, Patricio Rubel, constructor civil, ejerció su profesión muchos años. Aunque siempre escribió poesía.

Hoy, director del Instituto Hebreo y creador de varios libros de cuentos que plantean una nueva metodología de enseñanza, declarados por el Ministerio de Educación: "material didáctico complementario de la educación chilena, para la enseñanza de la asignatura de castellano".

—¿Qué cosa puede hacer que una persona cambie su profesión, por otra tan diferente?

—Vivi en Israel once años, cuando mi hijo mayor era chiquito. Un día me llamaron del colegio, y fui yo, en vez de del señor. Los dos encontrémoslos a nuestro hijo vivo, inteligente, y al principio de la reunión la profesora y la psicóloga me dijeron que a mi hijo le costaba aprender a leer. Obviamente entendí que no podía aprender a leer y para mí fue realmente un shock.

Toda la capacidad, energía y amor se usaron.

—Tuve la decisión de ayudar a mi hijo para que fuera "normal". Aunque ahora sé que lo era, y que seguramente tenía una dislexia. El resultado fue tan positivo que me sirvió para ayudar a mis otros dos hijos.

Hoy cuento con orgullo, aunque vido: "nuestro hijo está en sexto año de medicina y es un buen lector en tres idiomas".

Elabora metodologías, busca técnicas, los estudios, observa al niño. —Después que le enseñaba a leer, descubrí que le encantaba. También a éste fue su vehículo para aprender a leer. Descubrí que pegándole podía hacer cosas de este personaje que no estaban en el mercado, pero que eran los que necesitaba, con estos el dibujo, pinta, y yo con sus dibujos me daba cuenta de su comprensión lectora.

Después viene el trabajo con cine, teatro, películas. "Y realice una investigación seria sobre el asunto".

Hoy un 90 por ciento de su tiempo lo dedica a la dislexia. El uso de los libros es fácil, pero los más pequeños necesitan de la guía de un adulto.

—La primera que hace el niño es pintar las notas musicales como viene indicado. Aquí está el primer acercamiento afectivo, el libro pasa a ser y tener algo de ellos.

—No es posible enseñar a un niño, música, teatro, lectura, creatividad, de un solo libro?

—En poco, ellos pueden dar mucho más.

La creatividad se plantea hasta en el orden de la construcción de los libros.

—Trabajo hecho el primero, el del medio y el último. El segundo lo estoy escribiendo. Es que se pueden hacer en forma desordenada porque son objetivos distintos. En más, el que hace primero fue el último, después el primero y el del medio, ahora estoy reordenando.

El primero en ser editado es Santiago en Trenzas, en el país de juntos estar, el último de la serie.

Es el primero. Para los más pequeños. Para los mayores: Trenzas en el País de Juntos Estar, que es el último. La colección, aún inconclusa, encierra una nueva metodología de enseñanza.

Una nueva forma de sentir y percibir al niño. Su autor, un constructor civil que habla varios idiomas, que estudió muchos años piano y canto, que ama y se entiende con los niños como si fueran todos de él. Patricio Rubel, director del Instituto Hebreo.



ESTE ES EL comienzo de una serie que no sólo enseña al niño a leer, a entender, sino que lo conecta con la música y el teatro. Como si esto fuera poco, desarrolla otras áreas: la motricidad fina, por ejemplo.

—Por qué por el final? —Quería saber cuándo iba a llegar.

El primero en Pancho, el Pulgón de Mar.

—Incorpora casi todas las funciones de desarrollo físico que necesitan los niños cuando aprenden a leer. Ritmo, música, motricidad fina. La aproximación es muy afectiva y los niños se enamoran del libro. Es que no tienen por qué aprender a leer en libros aburridos.

RECREOS ORDENADOS. Libros que van idealmente acompañados con juegos de cartas, ajedrez, piano o cualquier otro instrumento.

—Los notados y la música no son extraños a la temática, sino que forman parte de la acción del libro, del texto.

Sin pautas son recortes que me ayudan a saltar; ping-pong.

Las mismas alternativas son las que utilizamos.

—Estas se eligen de acuerdo a la lectura. Por ejemplo: la música correcta es la que muestra al sol, no la luna, porque en la noche, es la que tiene una escala musical por la que sabe Pancho.

Con esto la profesora tiene un nivel de la comprensión lectora del niño.

—No necesita hacer leer en voz alta a los niños, con lo que insiste que se sientan mal.

Los libros se transforman con la serie en verdaderos recreos ordenados. En un continuo pasarlos bien.

—Se pueden hacer muchas rondas o canciones. Al principio en forma espontánea navegan los niños. Después se cuenta el cuento. Uno hace la música otros van tomando los roles y los más

capaces le van motivando a aquellos que lo son menos.

—¿Y el nivel competitivo?

—La gracia es que aquí no hay mejores ni peores alumnos. Desaparecen las frustraciones y las privaciones de baja autoestima.

Después, una lámina donde los niños hacen los personajes.

—Este caso viene planteado para que se haga el cuento con una motricidad bastante gruesa, pero el que quiere lo hace más fino, y ambos formatos están bien.

—¿Cuándo se presenta como teatro?

—Una vez que ya los niños lo han cantado —porque estos libros no se leen, se cuentan— y que lo conocen, empieza el teatro. El libro se arma con remarcadores de color fuerte.

Pancho es amor, los juegos, por ejemplo, en francés.

Cada informe del Ministerio de Educación es un ganador.

Desarrolla la capacidad de percepción auditiva, desarrolla interés por la lectura, acrecienta la imaginación, Enriquece el vocabulario, desarrolla la capacidad de leer comprensivamente.

—El Zapato de Fútbol y la Media Blanca, ¿no tiene mayor interés

pero los niños que pero ellos?

—No, el zapato de fútbol pasa a ser un personaje. Aquí hay una forma de vida, sentimientos, emociones.

El zapato está en la vitrina y es muy propenso y valiente, porque es el más lindo, el de cuero brillante.

La conversación es la media blanca que va con él, pero a ella le cae mal, le gustaría que fuera distinta.

El zapato pasa luego a ser de un niño pequeño no muy interesado en el fútbol, de modo que, de repente, el zapato se transforma en uno de un niño muy interesado.

Al final, cuando crece que lo van a botar, es regalado a un club de fútbol donde lo limpian, lo lavan y lo hacen jugar, el zapato ya no es propenso, y la media blanca que al principio no le quería, al final sí.

—Trenzas, el último libro, va con un cuento. ¿Son ambos iguales?

—Prácticamente. Solo se cambiaron algunas palabras. Este libro es para niños más grandes, está escrito como cuento y se puede escuchar. El cuento tiene un radiocuento a tono nivel y la música está hecha con instrumentos reales.

No hay otro cuento, no hay detalle sin explicación.

Son los libros de Patricio Rubel R. Eliana Pattillo B.



INTELIGENCIA, GANAS Y un amor sin límites cambian el destino profesional de Patricio Rubel: de constructor civil llegó a elaborar libros y metodologías de enseñanza.

Pancho, el pulgón de mar [artículo] Eliana Pattillo B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rubel, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pancho, el pulgón de mar [artículo] Eliana Pattillo B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)